

CIUDAD
CITY

La Prospectiva Estratégica como Herramienta para la Descolonización del Saber Territorial: Una Experiencia en Cuba

Dr. Yasser Farrés Delgado, Arquitecto / Dr. Francisco Javier Toro Sánchez, Geógrafo

Investigador

Universidad de Granada

Invitados Internacionales

Recibido : Agosto-2013 / Aceptado : Febrero-2014

RESUMEN

La insostenibilidad de la praxis territorial generalizada está provocando una deslegitimación del *saber experto*, que se acrecienta con el reconocimiento de los vínculos entre la mayor parte de dicho conocimiento y la reproducción del capitalismo. La potestad que la comunidad profesional tenía para decidir sobre cuestiones que afectan a toda la ciudadanía, es interpelada por la ciudadanía. La hegemonía del saber experto (*colonialidad del saber*) queda cuestionada, e incluso, suele negarse las herramientas ya existentes mientras se reivindica una *ecología de saberes* que valore tanto los conocimientos tradicionales como otros emergentes fuera del ámbito académico. En ese sentido, este artículo defiende que dichos cambios también deben incluir el uso contra-hegemónico de las herramientas del saber experto. En particular, se expone la capacidad de la *Prospectiva Estratégica Territorial* para descolonizar el saber, analizando su aplicación al municipio de Guanabacoa (La Habana, Cuba).

Palabras clave: saber experto; colonialidad del saber; ecología de saberes; prospectiva estratégica territorial; Guanabacoa; Cuba

ABSTRACT

The unsustainability of the widespread territorial praxis is causing a delegitimization of the expert knowledge that is increased by the recognition of the links between most of that knowledge and the capitalist reproduction. The authority that professionals have had for deciding on matters involving citizens is challenged by a public claim. The hegemony of the expert knowledge (*coloniality of knowledge*) is compromised, and even the existing tools are denied while a vindication supporting the *ecology of knowledge* pretends to unlock the value of both the traditional knowledge and the knowledge emerging outside of the technical/academic scene. In that sense, this paper exposes that such changes must also include a counter-hegemonic use of the expert's tools. A defence of the capability of the Territorial Strategic Prospective for decolonizing knowledge is presented by analyzing an application to the municipality of Guanabacoa (Havana, Cuba)

Key words: expert knowledge; coloniality of knowledge; ecology of knowledge; territorial strategic prospective; Guanabacoa; Cuba

1. CRISIS DE LEGITIMIDAD DE LA UNIVERSIDAD, NECESIDAD DE DESCOLONIZAR EL IMAGINARIO DOMINANTE, Y ECOLOGÍA DE SABERES

Durante las últimas décadas, varios autores se han pronunciado sobre la universidad y el saber académico como una institución en crisis. Lyotard (1987), filósofo de la postmodernidad, lo asocia a una etapa postfordista del capitalismo, donde la universidad experimenta una “crisis de legitimidad”, al dejar de responder a dos relatos: 1) *la universidad al servicio del progreso material del pueblo (en forma de saberes técnicos y útiles)*, y 2) *la universidad para educar y avanzar en un progreso moral de la humanidad*. Latour (2001) y Barco (2003) también han manifestado su preocupación por el distanciamiento entre academia y sociedad. Sin embargo, esta deslegitimación tiene sus raíces en tres condicionantes que van muy unidos al deterioro de la sociedad moderna e industrial: 1) *la “colonización epistémica” de la universidad*, ejercida por las perspectivas hegemónicas del Norte, especialmente anglosajonas, que alberga el modelo epistémico desplegado por la modernidad occidental (Boyd, 2002; Castro-Gómez, 2007; Lander, 2008);¹ 2) *la servidumbre de la institución universitaria al mercado y a intereses privados*, donde el cambio de valores convierte a la universidad en un servicio usado para fines mercantiles, y al conocimiento en un producto del cual se obtendría un beneficio neto, (Blackmore 2001; Krinsky, 2003; Galcerán, 2003; Giroux, 2008; Lander, 2008; Olivé, 2010; Galcerán 2010); y 3) *el cerramiento disciplinar del conocimiento*, que induce a la incomunicación interdepartamental, los sesgos académicos, el corporativismo y la dificultad para poner en práctica actitudes transdisciplinarias (Martínez Miguélez, 2003; Max-Neef, 2005; Sotolongo y Delgado, 2006; Mires, 2011).

Frente a la situación descrita, la universidad está llamada a producir conocimientos que no desmerezcan la epistemología científica pero reconozcan el valor de otras formas de producir conocimiento y sabidurías más allá de los paradigmas dominantes. Ello reforzaría su legitimidad social al visibilizar y dialogar con perspectivas y saberes producidos fuera de la academia; un diálogo

entendido como instrumento para “[...] asimilar, o al menos comprender, las perspectivas y el conocimiento de los otros, sus enfoques y sus puntos de vista, y también desarrollar, en un esfuerzo conjunto, los métodos, las técnicas y los instrumentos conceptuales que faciliten la construcción de nuevo espacio intelectual y de una plataforma mental y vivencial compartida” (Martínez Miguélez, 2007).

Lograr este objetivo exige: a) acortar las distancias entre ciencia y sociedad marcadas por la cosificación y objetivación que efectúa la primera sobre la segunda (Latour 2001; Carrizo, 2003); b) romper la “racionalidad objetivante” abriéndose “hacia la otredad” sin subyugar y estandarizar las diferencias culturales en un saber de fondo universal (Leff 2005); y c) conocer “de sujeto a sujeto”, a través de la comprensión e identificación del otro en uno mismo (Morin, 2001).

El diálogo es una práctica que inspira el enfoque de la ‘transdisciplinariedad científica’. La transdisciplinariedad busca superar el sesgo racionalista y analítico de la ciencia moderna para ubicarse en un nivel distinto a la ‘multidisciplina’ y la ‘interdisciplina’, generando un corpus de conocimiento que trascienda cualquier enfoque disciplinario pero no elimine las disciplinas (Sotolongo y Delgado, 2006). Es una cuestión esencialmente ‘actitudinal’ que no desmerece las nuevas metodologías y los programas de investigación disciplinares (Suárez Molnar, 2010). Así, la transdisciplinariedad no se presenta sólo como un modo alternativo de producir conocimiento científico sino como una estrategia que rescataría a las universidades de su anquilosamiento y crisis actual (Martínez Miguélez, 2003).

El reto se sitúa en extender esta actitud más allá del ámbito académico, en tanto una universidad transdisciplinaria ha de recorrer el mismo camino que una universidad transcultural (Castro-Gómez (2007). De este modo, la transdisciplinariedad, la “tercera cultura” (Gould, 2007; Fernández-Buey, 2007), es decir, la sinergia entre la cultura científica y la humanista y, finalmente, la convergencia entre el conocimiento producido por la academia y los saberes tradicionales, configurarían tres niveles de un diálogo inter-epistémico (Toro Sánchez, 2011), que han de ser inclusivos y no jerárquicos. Tal cambio epistémico pasa necesariamente por la descolonización del imaginario dominante y el abandono de la mentalidad economicista y productivista que presiden las

¹ Esta idea será retomada más adelante para discutir la colonialidad del saber territorial, del ser territorial y del poder territorial como manifestaciones particulares de la colonialidad global.

relaciones humanas y de los humanos con la naturaleza (Latouche, 2009). Su réplica en el ámbito académico sería elaborar un conocimiento cuya utilidad no esté sesgada a la producción de valores monetarios y a intereses del mercado y priorice el bienestar en todos los sentidos (social, cultural, ambiental y económico) y de manera integradora.

Boaventura de Sousa Santos (2010) explica que, para superar el abismo entre el saber académico hegemónico y los conocimientos y sabidurías periféricos, es necesario un ‘pensamiento posabismal’ que rompa radicalmente los modos occidentales modernos de pensar y actuar, y que confronte la ‘monocultura de la ciencia moderna’ con la ‘ecología de los saberes’; es decir, reconozca la pluralidad de conocimientos heterogéneos (la ciencia moderna entre ellos) y las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer cada autonomía. La ‘ecología de saberes’ tiene como una de sus premisas reconocer “[...] otras intervenciones en el mundo real más allá de la productividad tecnológica de la ciencia moderna” (Sousa Santos 2010, pág. 36). Dicho pensamiento posabismal resultaría de dos factores: la globalización contrahegemónica y la proliferación de alternativas.

El impacto de una concepción posabismal del saber en las instituciones educativas y centros de investigación implicaría replantear el sentido original de la propia palabra ‘universidad’, que restringe la capacidad de universalidad a la tradición occidental (Mignolo 2003; Grosfoguel 2007), y redefinirla como “pluri-versidad” o coexistencia de múltiples discursos y saberes (no sólo espacialmente, sino también en el tiempo), que deberían dialogar entre sí en “consiliencia de igual atención” (Gould, 2004). Esta actitud es descolonizadora porque supone una contra-epistemología del conocimiento científico pero sin pretender desacreditarlo; es decir, sin reproducir el fundamentalismo excluyente marcado por la lógica científica moderna.

2. CIUDADANÍA, PARTICIPACIÓN Y DESCOLONIZACIÓN DEL SABER

Una universidad predispuesta al diálogo de saberes debe introducir cambios sustanciales en su organización interna, los valores que la dirigen y su relevancia social. Este diálogo sólo es posible a través de la descolonización

del conocimiento y de las instituciones productoras o administradoras del conocimiento. No se trata tanto de discutir la validez del conocimiento científico como su hegemonía y exclusividad (Castro-Gómez 2007). Descolonizar la universidad implica abrirla al libre concurso de actores y agentes poseedores de saberes y conocimientos expertos, y articular una producción del saber libre, inclusiva y descentrada (Pageau 2010). Ello demanda nuevas y mejores estrategias de producción del conocimiento (Carrizo, 2003) que pongan en común y en diálogo tanto los saberes académicos como los saberes tradicionales y locales, incluso cuando ambos son detentados y elaborados por los mismos actores.²

En las últimas décadas han surgido propuestas para generar conocimientos más socializados y acercar la ciencia a la ciudadanía (Klein, 2004); pero no todas otorgan igual importancia a la participación ciudadana en la producción del conocimiento, ni cuestionan si el diálogo entre la ciencia y los saberes populares y tradicionales es realmente equilibrado, o siquiera se hace efectivo. En ese sentido Jiménez-Buedo y Ramos Vielba (2009) identifican tres enfoques, propuestos por diferentes autores, que varían en el protagonismo que adquieren las demandas y los controles sociales sobre los resultados: *el ‘modo 2’*, la *‘ciencia posacadémica’*, y la *‘ciencia posnormal’*.

El ‘modo 2’ (Gibbons et al., 1997) se define como una estrategia transdisciplinar que multiplica los entornos potencialmente generadores de conocimiento y asume un alto grado de responsabilidad social, al intensificar la sensibilidad y el compromiso hacia las implicaciones éticas y políticas de los científicos y académicos. Este enfoque respalda las necesidades y demandas de la ciudadanía, pero los individuos, comunidades y culturas que representan el saber experto no científico están lejos de poseer un rol activo en la producción de conocimiento, privilegio que gozan las instancias gubernamentales y el sector industrial (Hessels & Lente, 2008). Ello favorece la canalización de intereses y estrategias del sector privado y del poder político en la producción del conocimiento y en la toma de decisiones, convirtiendo al conocimiento en tecnocratizado y mercantilizado.

² El saber de un científico o especialista sobre un problema que sucede en su lugar de origen y del cual es afectado sería cualitativamente distinto al de un científico ajeno o no implicado directamente.

De hecho, sus críticos argumentan que no introduce sensibles cambios a lo que había sido el proceder habitual de la ciencia (Jiménez y Ramos, 2009). Por ejemplo, Vara y Hurtado (2007) llaman la atención sobre su eurocentrismo (reflejando el *establishment* de la UE) y la ausencia de los países periféricos en esta estrategia; por lo que a priori no es una forma enteramente “descolonizada” (Jiménez y Ramos 2009).

La “ciencia posacadémica” (Ziman, 1995) comparte en gran medida la filosofía del “modo 2”, pero se centra en cómo la relación entre ciencia, política y sociedad afecta especialmente a los investigadores. Para ello asume la idea de “colectivización de la ciencia”: los científicos han dejado de ser autónomos en la producción del conocimiento, si es que alguna vez lo fueron. Siendo así, al verse la ‘ciencia posacadémica’ tan condicionada por intereses industriales y comerciales, está sujeta a la autoridad de los gestores y a proyectos por encargo realizados por expertos locales (Jiménez y Ramos, 2009). Básicamente, J. Ziman constata una realidad pero en un tono aséptico y ambiguo, donde la posibilidad de “ampliar” y “colectivizar la ciencia” a otros actores y propietarios de saber distintos al ámbito científico y al sector productivo no aparece explicitada. En este sentido, lo “posacadémico” se entiende, más bien, como el doblegamiento de la academia (y por ende, la universidad) a intereses que no son los puramente científicos (curiosidad y progreso intelectual) y vendrían mediados por la toma de decisiones políticas y los intereses de mercado.

Quizá la propuesta más transgresora es la denominada ‘ciencia posnormal’ (Funtowicz y Ravetz, 1993), que enfatiza las dificultades de gestionar y tomar decisiones cuando los problemas o fenómenos en cuestión comportan un alto grado de incertidumbre. Es decir, la ciencia posnormal aparece cuando las incertidumbres son de tipo epistemológico o ético o cuando entran en juego intereses en conflicto, casos en los que el diálogo de saberes cobra sentido y se refleja en la llamada ‘extensión de la comunidad de pares’ (Funtowicz y Ravetz, 1993; 2000). En estas situaciones de elevada incertidumbre —como son las predominantes en impactos o decisiones que entrañan riesgos ambientales y/o en la salud humana— el conocimiento técnico *per se* es ineficaz. Las comunidades afectadas introducen elementos valorativos y perceptivos que merecen ser tenidos en cuenta, por lo que la participación pública es

indispensable. Aquí la ciencia posnormal, a diferencia de la excluyente ciencia “normal”, se orienta a un vasto diálogo entre las partes afectadas e interesadas en la resolución del asunto concreto, a quienes se reconoce como participantes legítimos (Jiménez y Ramos 2009).

La ciencia posnormal está abierta a un gran número de interrogantes no resueltos, pero es meritorio (así como los otros enfoques indicados) que posibilite nuevas e interesantes preguntas de investigación (Jiménez y Ramos 2009). Entre ellas, las referidas a la relatividad de los ‘lenguajes de valoración’ en la percepción y diagnóstico de los problemas. Así, por ejemplo, recientes estudios de Ecología Política muestran como, en escenarios de conflictos, las comunidades locales e indígenas entienden sus acciones reivindicativas en pro de la protección de recursos y de los ecosistemas locales desde ópticas y valores distintos a la lógica productivista o, incluso, a baremos y datos científicos (Martínez Alier, 2006). Otros interrogantes enfocan el supuesto juicio libre y sano de los actores implicados, quienes realmente pueden bajo control político y, por tanto, ver severamente condicionada la percepción del problema. Siendo así, a la hora de definir a qué actores extender esa ‘comunidad de pares’, habría que precisar cuáles merecen ser tenidos en cuenta más allá de los que son habituales en foros y talleres (políticos, instituciones y empresas).

3. DESCOLONIZANDO EL SABER TERRITORIAL: ¿LA PROSPECTIVA ESTRATÉGICA, POSICIONAMIENTO VÁLIDO?

El debate anterior debe trasladarse a cada esfera profesional. Esta convicción guió el trabajo en el municipio Guanabacoa (La Habana, Cuba) que se expone a continuación, realizado dentro del proyecto “Guanabacoa 2025: hacia una sostenibilidad en defensa de la identidad” con financiación del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE) de la Universidad de Granada. En este caso se quiso mostrar que ya existen herramientas para descolonizar la praxis territorial generalizada. Se partió de que el carácter insostenible y socialmente injusto de la praxis generalizada puede explicarse por medio de la ‘colonialidad territorial’, concepto que en línea con Santiago Castro-Gómez (2007) había sido definido por Farrés y Matarán (2012) como “[...] el conjunto

de patrones de poder que en la praxis territorial sirven para establecer hegemoníamente una concepción del territorio sobre otras que resultan *inferiorizadas*, que responden a un estructura triangular entre la *colonialidad del poder territorial, la colonialidad del saber territorial y la colonialidad del ser territorial*". (cf. Farrés y Matarán, 2012).

La "colonialidad del poder territorial" puede definirse como el ámbito de la intersubjetividad en que cierto grupo de agentes o individuos define qué es territorialmente correcto, y por lo tanto, sustentan el poder de enunciación. La 'colonialidad del saber territorial' reside en la jerarquía de ciertos saberes sobre otros en relación con las concepciones de habitar el territorio, la ciudad y la arquitectura. En cuanto a la 'colonialidad del ser territorial' está dada por la hegemonía del ser-urbano sobre el resto de las formas de existencia humana no-urbana (ser no-urbano) que la organización de la sociedad mundial consolida (Farrés y Matarán, 2012, págs. 152-153).

La descolonización global del poder territorial, del ser territorial y del saber territorial, debe atender localmente las particularidades de los sujetos y los saberes "subalternizados" (indígenas en unos casos, campesinos en otros, etcétera), considerando un "universalismo mínimo": oponerse a la universalización desarrollista y reduccionista impuesta por el saber científico-técnico moderno. En ello reside la posibilidad de establecer nueva cartografía del saber territorial que trascienda las parcelas disciplinares y culturales para promover "territorios otros" integrando las distintas dimensiones del 'ser territorial' (físico-ambiental, técnico-económica, socio-cultural...). Tal complejidad demanda adecuados métodos de gestión territorial multicriterio que no sólo atiendan a cuestiones "técnicas" sino también sociales y culturales.

¿Existen herramientas apropiadas para abordar la complejidad territorial?
 ¿Permiten superar los límites del mecanicismo y el reduccionismo modernos?
 La primera pregunta parecería retórica para quienes se especializan en técnicas de análisis multicriterio, pero unir ambas desvela la importancia de elegir herramientas apropiadas para generar un *marco metodológico y epistemológico* alternativo al proyecto modernizador (responsable indiscutible de la situación global insostenible). En este punto, otra pregunta gana sentido: ¿Pueden las herramientas existentes contribuir a descolonizar el conocimiento?

Muchas metodologías de análisis multicriterio podrían satisfacer las preguntas formuladas, pero interesa analizar la Prospectiva Estratégica (PE) porque, como indica Michel Godet (2007), es un conjunto de procedimientos para organizar y estructurar de manera transparente y eficaz la reflexión colectiva respecto a las apuestas y retos de futuro, y llegado el caso, evaluar las opciones estratégicas.³ Esos procedimientos se originaron en la gestión empresarial pero se extendieron a la gestión territorial para analizar complejidades sociales organizadas (la ciudad y el territorio, son ejemplos).

En Europa destacan aplicaciones de la Prospectiva Estratégica Territorial (PET) como *Isla de la Reunión, Lorena 2010, Las Ardenas, L' Ille-et-Vilaine, y País Vasco 2010*. (Godet, 2007). Estos ejemplos no pretenden realmente alejarse de la cuestionable noción de *desarrollo sostenible* (cf. Latouche, 2007), lo que pondría en duda la capacidad de la PET para descolonizar el saber, pero dos características de la metodología sugieren tomarla en serio para hacer un uso contra-hegemónico de ella: 1) *su distanciamiento del reduccionismo mecanicista*, dominante en la práctica territorial contemporánea; y 2) *las facilidades que ofrece para promover el diálogo y la participación*.

La primera está relacionada con un marco *metódico-epistemológico* que es útil para descolonizar el saber no sólo porque ofrece herramientas simples para estudiar rigurosamente el comportamiento complejo de los sistemas socio-territoriales sino porque fomenta construir proyectos *colectivamente*. Los conocimientos y experiencias colectivas respecto al sistema en estudio son tratados con técnicas específicas para visualizar la 'percepción de futuro' que se tiene sobre su posible evolución. Ello permite consensuar decisiones y reducir la incertidumbre a través del buen uso de 'la intuición' y 'el sentido común' que el debate en torno a la 'planificación por escenarios' facilita.⁴

La segunda característica responde a un marco *ético-axiológico* que también es de interés porque facilita reconocer "lo endógeno" del sistema socio-territorial,

3 Sobre los principios de la PET puede consultarse Godet, M. y Durance, P. (2009) y Godet (2007)

4 La ciencia moderna descalifica a la *intuición* y al *sentido común* argumentando la falta de "objetividad" y "rigor científico", pero la PET, abierta a la transdisciplinaridad, los toma en serio. Sobre porqué construir un *sentido común emancipador* respecto al *saber científico regulador* véase Sousa Santos (2003)

es decir, el conocimiento sobre sí mismo, la historia pasada y los deseos de futuro, la comparación con el otro y el posicionamiento dentro de un sistema más general. De hecho, quienes aplican posturas “prospectivistas” promueven en sus ejercicios la multiplicidad de iniciativas locales y el establecimiento de alianzas suscitadas por proyectos comunes.

La PET considera que el desarrollo de un territorio sólo puede ser fruto del dinamismo endógeno, de ahí que sus procedimientos se basen en tres criterios de la prospectiva estratégica en general: *anticipación, acción y apropiación*. En ese sentido, parte de que existen dos errores comunes en la toma de decisiones: *pensar con expertos en beneficio de la acción (el error tecnócrata*, muy común en la praxis territorial moderna); y *desechar a los expertos para dar la palabra al pueblo (el error populista*, presente en no pocos intentos posmodernos de gestar procesos participativos). Para evitar ambos la PET propone: a) Observar de otro modo (no fiarse de las ideas recibidas); b) Observar conjuntamente (apropiación); y c) Utilizar métodos tan rigurosos y participativos como sea posible para reducir las inevitables incoherencias colectivas.

Dichos fundamentos, así como las tres observaciones sobre ambos errores, definen un marco ético-axiológico que tiene mucho que aportar a la descolonización del saber territorial, porque pretenden romper la hegemonía de los procedimientos tecnócratas que consideran a “los expertos” como los portadores de “la verdad”.

4. EL TALLER DE ESTUDIOS PROSPECTIVOS CON ACTORES LOCALES DE GUANABACOA

La elaboración de un taller que tuviera como objetivo reflexionar sobre el Centro Histórico Urbano (CHU) de Guanabacoa se justificó por la marginalidad en la que se encuentra respecto al internacionalmente conocido CHU de La Habana Vieja, cuya rehabilitación sí se beneficia de políticas privilegiadas. Asimismo, la intención fue visibilizar las potencialidades de Guanabacoa que, a diferencia de La Habana Vieja, no se limitan a un paisaje urbano histórico, sino que incluyen otros valores, como son:

- . *Los valores naturales y paisajísticos*. Es un enclave entre colinas y cauces de agua donde destaca una valiosa topografía que permite disfrutar visualmente la bahía habanera y gran parte de la ciudad; lo que convierte a este espacio en vulnerable frente al posible crecimiento urbano.
- . *El potencial de producción agrícola*. Guanabacoa es el municipio de La Habana con mayor reserva de suelo agrario (casi un 80%).
- . *Su dimensión territorial*. Dentro del sistema de asentamientos de la región habanera, Guanabacoa posee muchos atractivos, pues ofrece una particular relación entre medio ambiente natural y medio antropizado
- . *Los valores arqueológicos*. El territorio estaba habitado por población autóctona antes de 1492, razón por la que crea allí un “pueblo de indios”.
- . *Su declaración como Patrimonio Nacional*. Únicamente La Habana Vieja y Guanabacoa tienen esta condición en el occidente del país.
- . *Los valores únicos de su patrimonio arquitectónico*. La cubierta de la iglesia del convento de Santo Domingo es única en todo el Caribe; conserva la iglesia de fábrica más antigua del país (Ermita del Potosí); contiene la única estación de ferrocarril del siglo XIX conservada en pie; y otros.
- . *El profuso patrimonio intangible*. Guanabacoa, según las lenguas nativas significa “lugar alto donde abundan las palmas” o “sitio de aguas”; fue la Villa de Pepe Antonio (quien dirigió la resistencia a la Toma de La Habana por los el Imperio Británico); es cuna de artistas como Ernesto Lecuona, Ignacio Villa, Rita Montaner y otros; lugar de raíces africanas; tierra de tradiciones campesinas...
- . *Las relaciones históricas con La Habana de intramuros*. La fundación de Guanabacoa se relacionó directamente con la existencia de la Villa de San Cristóbal de La Habana y los intereses estratégicos-militares de la época.

Pese a estos valores, Guanabacoa es el centro histórico menos atendido entre todos los declarados como Monumento Nacional en Cuba, y presenta una de las situaciones más graves de pérdida de patrimonio construido porque, entre otras razones, no se ha visto favorecida por ninguna política especialmente dirigida a

su conservación. Ese es el motivo del proyecto *Guanabacoa 2025*, que tuvo como objetivos: a) evaluar el sentido de pertenencia de la población hacia los valores de Guanabacoa y la conciencia sobre los conflictos ambientales existentes; b) analizar las características de la gobernanza local respecto a la participación ciudadana; y c) propiciar la formación de un equipo multidisciplinario capaz de coordinar distintas acciones.

Con ese fin se desarrolló un Taller de Estudios Prospectivos que, por el carácter de diagnóstico del proyecto, se centró en visualizar la percepción que las personas invitadas tenían sobre el pasado, presente y futuro de Guanabacoa (12 especialistas locales y 5 externos). El taller se dividió en cuatro etapas (*1. Análisis de la historia territorial local; 2. Reflexión sobre el estado actual del territorio; 3. Esbozo de la percepción de futuro a través de MICMAC; y 4. Devolución de los resultados y reflexión final*). Las dos primeras fueron ejecutadas el 12 de abril de 2010 en la sede del Museo Municipal, en una jornada que ocupó todo el día. Las dos últimas, posteriormente.

El equipo profesional convocado incluyó personas que desarrollaban actividades técnicas en instituciones locales vinculadas directamente con la gestión territorial y patrimonial y de múltiples disciplinas (arquitectura, ingeniería, educación, geografía, etc.). La elección no sólo representaba al “conocimiento experto” sino también al “saber contextual”, pues casi todas las personas nacieron y han residido en Guabanacoa; o bien, se han arraigado allí por residir y trabajar durante muchos años (tres décadas en algún caso). Esto marca una substancial diferencia respecto a otros *workshops* donde participan profesionales externos que producen conocimientos “para *el otro*” y no “con *el otro*” o “desde *el otro*”. Por tanto, parecía una forma válida de participación ciudadana, aunque por la conciencia sobre sus límites se complementó con entrevistas en profundidad a otras personas del lugar, es decir, desde el inicio se planteó la necesaria complementariedad.⁵

La *Etapa 1* consistió en un reflexión colectiva para recordar los elementos que

⁵ Este análisis cualitativo mediante entrevistas fue realizado por otra parte del equipo de investigación. Los resultados se exponen en Torres Rodríguez y Sanz López (2011)

marcaron el desarrollo territorial de Guanabacoa y le otorgaron importancia histórica dentro de La Habana. Los aspectos fundamentales surgidos del debate aparecen en la *Tabla 1*. Como resumen se puede apuntar que existe consenso en cuanto a que Guanabacoa perdió protagonismo por desacertadas políticas territoriales que han mermado la diversidad funcional conduciendo a la especialización territorial. Por ejemplo, la División Política Administrativa de Ciudad de La Habana (1976) privó a Guanabacoa de importantes recursos naturales y paisajísticos. Asimismo, las infraestructuras construidas para

Tabla 1. Circunstancias significativas que marcaron la evolución socio-territorial del municipio de Guanabacoa, según el análisis histórico realizado con las personas participantes.

1931-1959	1959-1967	1970-1980	1980-1990	1980-1990
- Industrias textil, calzado, muebles, y alimentaria - Imprentas - Embotelladora de agua - Comercios y servicios - Pequeña y mediana empresa, en general	- Industrialización - Red comercial, - Plazas de trabajo tanto para dentro como fuera del municipio. - La división administrativa de La Habana mantiene a Guanabacoa como un municipio	Continúan las políticas territoriales marcadas en la década anterior	- Nuevas industria y redimensionamiento de las existentes. - La construcción de la autopista nacional "desconectó" a Guanabacoa, que era una de las entradas al centro de la ciudad. - Desarrollo cultural significativo	- La agricultura no se enfoca al servicio municipal, sino para abastecer a La Habana - Cierre de industrias existentes (muchas de ellas antes "redimensionadas") - Auge de los eventos Culturales (Por ej. Fiesta del "Wemilere")
- Eslogan de la "ciudad industrial"			Desarrollo centrado en la agricultura. Especialización funcional del territorio	Declaratoria de Monumento Nacional (1990)
Un solo municipio con mayor extensión que el actual	Con la nueva división político-administrativa, Guanabacoa pierde territorios y surge La Habana del Este como un municipio independiente.			

conectar a la capital nacional con el país marcaron el “fatalismo geográfico” que hoy padece el centro guanabacoense: la Autopista Nacional y la circunvalación quitaron al municipio su otrora condición de acceso principal a La Habana por el Este. De este modo Guanabacoa pasó a ser una ciudad satélite de La Habana y un territorio especializado en la producción agrícola para abastecerla; situación que en la década de 1990 empeora, correspondiendo con el desplome económico nacional.

La *Etapas 2* aportó datos sobre la actual degradación del territorio y debatió el rol de las instituciones responsables de la gestión territorial y patrimonial. Se reconoció que:

- . Existe una fuerte desunión entre dichas instituciones
- . Faltan diálogos interinstitucionales, y es necesario fomentar la participación.
- . Las decisiones que afectan al patrimonio edilicio muchas veces no se consultan con las instituciones pertinentes
- . Ante las urgencias económicas no se consulta a la Dirección de Planificación Física ni se respetan sus competencias para decidir acciones territoriales y urbanas
- . Gran parte de la comunidad profesional implicada en estas responsabilidades no tiene motivación para trabajar, lo que redundará en lentitud e ineficiencia para solucionar problemas (actitud definida allí como “morosidad”)
- . Existe mucho burocratismo en las instituciones municipales. A veces los niveles superiores (provincial, por ejemplo) responden antes que los responsables locales.
- . El Gobierno Local ha tomado decisiones desechando los criterios de especialistas.
- . Existen problemas de divulgación y conocimiento de los Planes y Proyectos territoriales y urbanos.
- . Existe escepticismo respecto a que puedan solucionarse los problemas.

A pesar de todo, quienes participaron reconocieron como positivo que:

- . Existe un fuerte sentido de identidad en la mayoría de los especialistas del territorio, por ser nativos o residir y trabajar en Guanabacoa durante mucho tiempo.
- . Existen muchos recursos y valores que podrían devolver a Guanabacoa el protagonismo que históricamente tuvo dentro de la ciudad.
- . Se cree que la población en el municipio es mayormente nativa y por ello manifiesta un fuerte sentido de pertenencia.

Los análisis descritos en las etapas anteriores permitieron identificar en la *Etapas 3* una lista de las variables claves en la evolución histórica guanabacoense, y entre ellas, las que podrían recuperarse en el futuro. Observando las necesidades y potencialidades actuales, se identificó las variables con mayor potencia para condicionar el futuro territorial (Tabla 2). Con estas se procedió a aplicar la metodología de *Matriz de Impactos Cruzados* (MICMAC), uno de los componentes de la *Caja de Herramientas de la Prospectiva Estratégica* de LIPSOR, para visualizar las posibles interdependencias. Cada participante rellenó un modelo de la matriz de entrada de datos que fueron posteriormente procesados (Tabla 3).

La devolución de los resultados, *Etapas 4* tuvo lugar el 6 de octubre de 2010 en una sesión de trabajo que reagrupó a quienes participaron en la primera sesión. El análisis se dirigió a debatir si el comportamiento territorial previsto supone un modelo territorial deseable. La comparación de los gráficos de influencia/dependencia potencial, directa e indirecta (Figuras 1 y 2) sugería dos cuestiones fundamentales:

- . Entre los actores locales persisten la visión desarrollista, pues la posibilidad de evolución del territorio dependería casi exclusivamente de variables claves ligadas a los modelos centrados en el turismo y los servicios urbanos.
- . Existe una tendencia a subvalorar las potencialidades de las zonas periurbanas y agrarias del municipio como posible motor para la autosostenibilidad territorial

VARIABLE		DESCRIPCIÓN
1	Sistema legal (SIST. LEY)	Mecanismos legales, regulaciones y otros semejantes relacionados con la gestión de la actividad territorial (económica, urbanística, rural, etc.)
2	Economía del agua (AGUA)	Posibilidad de aprovechar los recursos hídricos para generar actividades que pongan en valor este recurso (no solo en términos económicos, sino como patrimonio territorial con múltiples usos).
3	Inversión extranjera (INV EXT)	Participación de capital extranjero, ya sea por ayudas a la cooperación, empresas mixtas u otras vías posibles
4	Doble moneda (MONEDAS)	Solución futura a los problemas relacionados con la circulación de dos monedas (CUC y CUP), y lo que representa hoy en las remuneraciones de las actividades económicas.
5	Tipos de empresas (EMPRE)	Distintos tipos de empresas que podrían existir. (Estatad, mixta-extranjera, cooperativa, privada, etcétera)
6	Agricultura urbana y suburbana (AGRI URB)	Rol que desempeñaría la producción agrícola para la evolución del municipio
7	Industria de materiales de la construcción (IND MAT CO)	Rol que desempeñaría la industria de materiales de la construcción para la evolución del municipio, considerando que existía una tradición de producción de estos, y aun quedan las fuentes de la materia prima
8	Turismo cultural de ciudad (TURISMO)	Rol que jugaría el turismo cultural de ciudad en la evolución del municipio
9	Turismo rural (TURRURAL)	Rol que desempeñaría el turismo rural como motor de evolución del municipio
10	División política y administrativa (DPA)	Refiere a los posibles cambios en la delimitación territorial del municipio que podrían afectar su integridad actual y la jurisdicción sobre variedad de recursos territoriales disponibles. Este punto sale por la posibilidad de que el municipio sea nuevamente dividido y pierda sus áreas periurbanas y rurales.
11	Autonomía económica (AUTOECONOM)	Capacidad que adquiriría el gobierno municipal para gestionar con autonomía sus recursos y los beneficios económicos obtenidos.
12	Burocracia (BUROCRA)	La ineficiencia y poca efectividad actual de las instituciones municipales que deben dar respuestas a los problemas locales.
13	Participación (PARTICIPAC)	Capacidad de implicar a distintos actores locales y la ciudadanía en los procesos de diseño, gestión territorial y toma de decisiones
14	Compromiso/ "morosidad" (COMPROMORO)	Cambio de las actitudes de funcionarios y funcionarias en relación con la efectiva y rápida respuesta a los problemas locales
15	Integración institucional (INTEINSTIT)	Superación de las divergencias, el respeto y la falta de coordinación actual entre las distintas instituciones responsables de la gestión territorial y patrimonial
16	Servicios locales (SERV LOCAL)	Respuesta a la demanda de servicios locales
17	Recursos humanos (REC HUMANO)	Refiere a la posibilidad de seguir contando con profesionales identificados con el territorio. Tiene mucha relación con la «morosidad».
17	Ocupación de manzana (MANZ)	Recuperación de formas tradicionales de ocupación del suelo en el centro histórico, en particular, las tipologías urbanas que aprovechan los tradicionales patios interiores de las manzanas.
19	Alojamiento hotelero (HOTELERIA)	Incorporación de hoteles y otras formas para asimilar turistas
20	Población (POBLACION)	Incluye los aspectos demográficos tradicionales, pero alude a la posibilidad de seguir teniendo una población mayoritariamente autóctona, o muy arraigada, identificada con los problemas del municipio
21	Infraestructura y movilidad (INFRA_MOV)	El conjunto de factores relacionados con la accesibilidad, conexión, efectividad de la infraestructura (calles, caminos, etc.), y la superación del "fatalismo geográfico"
22	Cultura (CULT)	Puesta en valor de todos los elementos culturales, y no solo aquellos relacionados con la cultura afrocaribañola.

Tabla 2. Listado y descripción de las variables claves identificadas

Para comprender ambas cuestiones véase el significado general de la posición de las variables en la Figura 3. En este caso, los gráficos muestran cómo *Infraestructura y Movilidad, Alojamiento Hotelero, Cultura, y Servicios locales*, que son fundamentales para las economías terciarias, son percibidas como variables claves en detrimento del *Turismo Rural* (variable palanca) o la *Ocupación de las Manzanas* (variable autónoma), a pesar de que éstas podrían generar otras formas de economías fundadas en la tradición agrícola y rural guanabacoense. Es destacable que *Burocracia* sea percibida como una variable determinante por encima de la posible División Política Administrativa futura.

El intercambio sobre ambas conclusiones desveló un cierto escepticismo respecto a que otros modelos pudieran ser posibles. El debate no quedó agotado

Tabla 3. Matriz de Influencias Directas entre variables. Los datos describen las relaciones de influencia que cada variable ejercería de manera directa sobre las otras. Los valores son asignados por cada persona según su percepción –atendiendo a sus conocimientos expertos y las razones históricas debatidas—, y la matriz resulta de la ponderación de las matrices propuestas por cada participante. Las escalas de valores son: 1 Débil; 2 Media; 3 Fuerte; P Potencial

	1 : sist ley	2 : agua	3 : inv ext	4 : monedas	5 : empre	6 : agri urb	7 : ind mat co	8 : turismo	9 : turrural	10 : DPA	11 : autoeconom	12 : burocra	13 : participac	14 : compromoro	15 : inteinstit	16 : serv local	17 : rec humano	18 : manz	19 : hoteleria	20 : poblacion	21 : infra_mov	22 : cult
1 : sist ley	0	2	P	P	P	3	P	P	2	P	P	P	P	P	3	2	3	3	2	3	2	2
2 : agua	2	0	3	1	2	P	3	P	2	2	2	1	2	2	2	3	2	1	P	P	3	3
3 : inv ext	2	3	0	P	3	2	2	3	2	1	2	1	2	2	2	3	2	1	P	P	3	3
4 : monedas	2	2	P	0	3	2	2	P	2	1	P	P	1	1	2	2	3	1	P	P	3	3
5 : empre	2	2	P	2	0	3	P	2	2	1	3	2	2	P	2	3	2	1	P	P	3	3
6 : agri urb	2	2	1	2	2	0	1	2	2	2	P	1	2	2	2	3	2	3	2	3	3	2
7 : ind mat co	2	2	2	2	2	1	0	2	2	2	3	2	2	2	2	3	2	1	P	P	3	2
8 : turismo	2	P	3	2	2	2	2	0	2	1	3	1	2	1	2	3	2	1	P	3	3	P
9 : turrural	1	2	2	2	2	2	2	0	1	2	1	1	1	1	2	2	2	1	P	2	3	3
10 : DPA	2	2	1	1	1	2	2	3	P	0	P	1	2	1	2	P	2	1	1	P	3	3
11 : autoeconom	P	2	2	2	P	P	P	P	P	0	2	P	2	2	P	P	1	P	P	3	3	
12 : burocra	P	2	2	2	3	2	2	3	P	2	3	0	P	P	P	3	3	P	P	3	3	
13 : participac	P	2	1	2	2	2	2	2	2	P	P	0	3	3	3	2	1	2	P	3	3	
14 : compromoro	P	2	1	1	2	2	2	2	2	1	2	P	P	0	3	3	3	2	2	P	3	3
15 : inteinstit	2	2	1	1	1	2	2	P	2	1	2	2	2	2	0	3	2	1	2	3	3	3
16 : serv local	2	3	2	2	3	3	3	P	3	2	P	2	2	2	0	3	2	3	P	3	3	
17 : rec humano	2	3	2	1	2	2	3	3	3	2	3	3	2	3	3	2	0	1	2	P	3	P
18 : manz	2	2	1	1	1	2	2	2	2	1	2	1	1	1	1	1	1	0	2	2	2	3
19 : hoteleria	2	2	2	2	2	2	3	P	P	2	3	2	2	2	2	3	2	2	0	3	3	3
20 : poblacion	3	2	2	2	3	3	3	3	3	2	3	2	3	2	3	3	2	3	0	P	P	
21 : infra_mov	3	3	2	2	2	P	3	P	P	2	P	3	3	3	3	3	3	3	3	P	0	2
22 : cult	2	3	2	2	2	3	3	P	P	2	3	3	3	2	2	3	2	3	3	3	2	0

© LFRSQR-EPITAMCMAC

pero dejó ver la necesidad de sensibilizar sobre las experiencias innovadoras de gestión territorial que contribuyen a *descolonizar* el imaginario colectivo y profesional en relación con el *ser territorial*.

5. CONCLUSIONES

De este ensayo pueden destacarse dos conclusiones de interés general. La primera, es la necesidad de descolonizar el saber y la posibilidad del uso contrahegemónico de técnicas tradicionalmente usadas en servicio del actual modelo civilizatorio en crisis. La segunda, de orden teórico, reside en comprobar que la PET puede ser una herramienta para la descolonización del saber territorial en tanto:

- Resulta una técnica de participación válida, siempre que la selección de “la experticia” no reproduzca lógicas de jerarquías epistémicas, es decir, no se limite a reproducir los criterios de agentes externos.
- Permite hacer un uso contrahegemónico de sus resultados, pues visualizar las variables claves permite cuestionar con facilidad el paradigma territorial que domina en el imaginario colectivo, y por tanto, redirigir la reflexión hacia la búsqueda de “otros territorios”

A los efectos del interés particular para Guanabacoa, la experiencia del Taller hizo ver que no todo el patrimonio territorial guanabacoense está siendo considerado como una potencialidad para un proyecto de sostenibilidad territorial (lo reflejó la percepción que el colectivo de profesionales puso de manifiesto). En ese sentido, los resultados pueden servir para definir políticas territoriales apropiadas. El hecho de que el Taller reuniera a un equipo multidisciplinario e interinstitucional, sienta un precedente importante para convocar a quienes son responsables de las diferentes instituciones locales ligadas a la gestión territorial (Dirección Municipal de Planificación Física, Grupo de Arquitectos de la Comunidad, Comisión Municipal de Monumentos, Grupo de Inversión para la Vivienda, y otras) en aras de proyectar un futuro municipio sostenible.

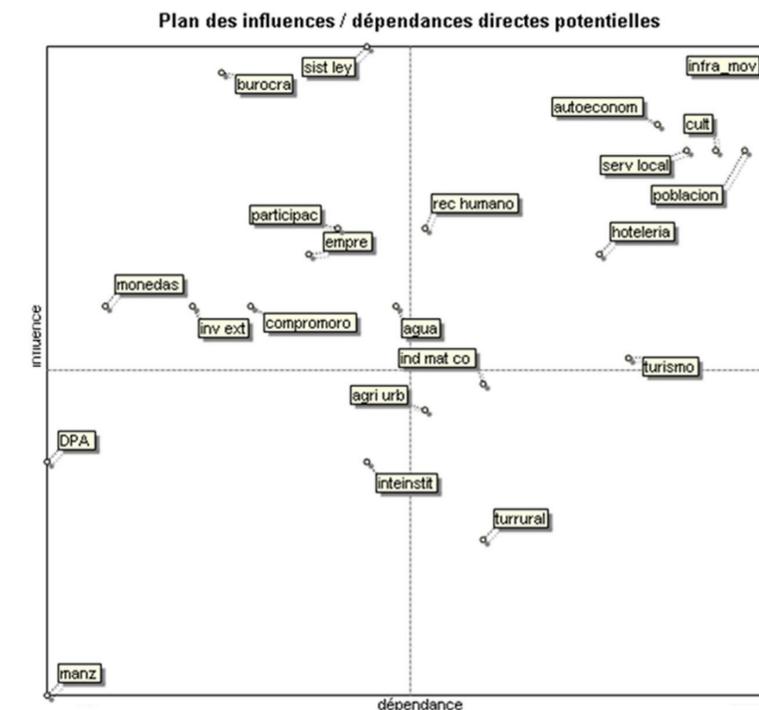


Figura. 1. Plano de influencias/dependencias directas potenciales

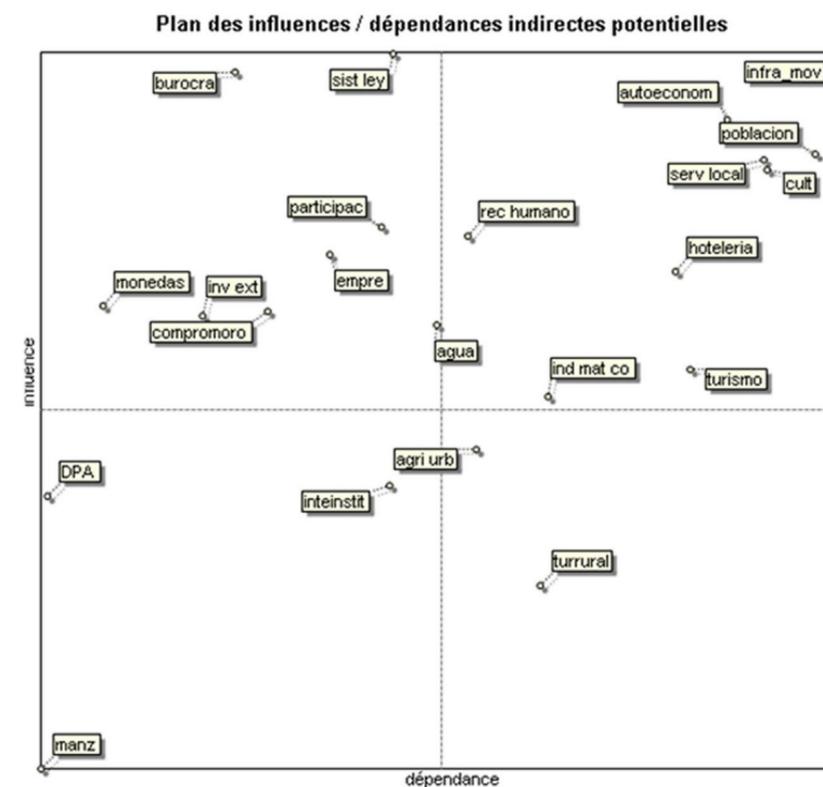


Figura. 2. Plano de influencias/dependencias indirectas potenciales

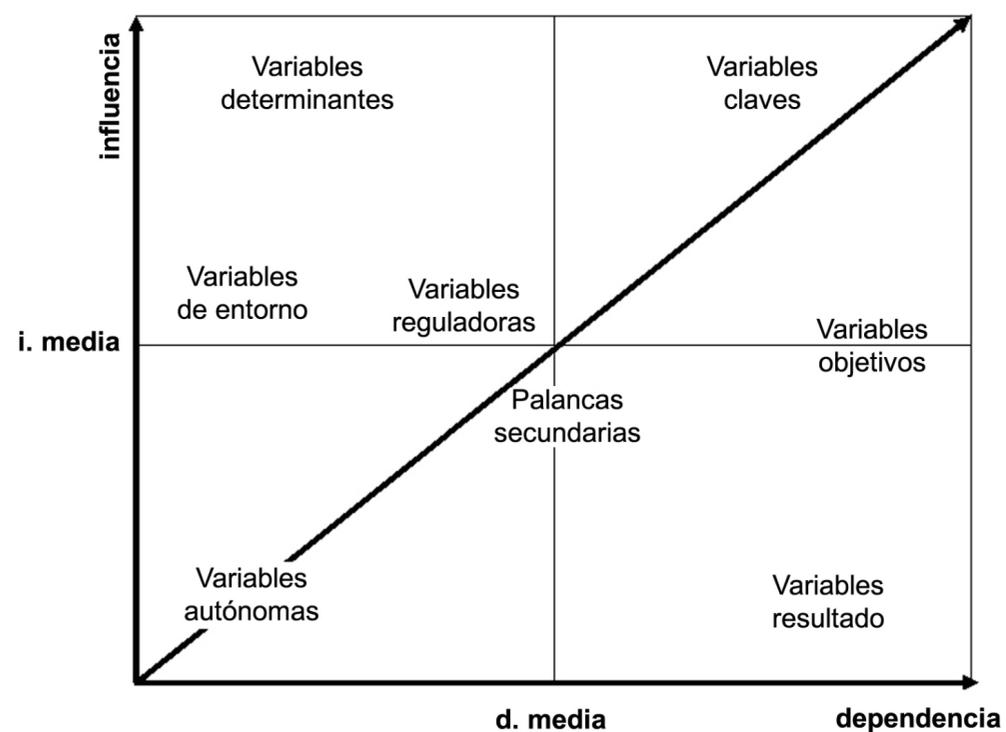


Figura. 3. Clasificación general de las variables según el grado de influencia / dependencia. Interpretación de sus significados en correspondencia con la posición en el plano. La descripción sobre el carácter de cada tipo de variable puede encontrarse en las instrucciones del MICMAC.

Referencias Bibliográficas

Barco, J. L. del. "Ética y Universidad", *Educación y Educadores*, no. 6 (2003), p. 213-220.

Blackmore, J. "Universities in crisis? Knowledge economies, emancipator pedagogies, and the critical intellectual", *Educational Theory*, vol. 51, no.3 (2001), p. 353-370.

Boyd, R. "Formaciones intelectuales emergentes: el posicionamiento de las universidades y de las culturas regionales en una era poscolonial", en A. G. Flórez Malagón y C. Millán de Benavides (eds.). *Desafíos de la transdisciplinariedad*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, 2002, pp. 106-127.

Carrizo, L.; Espina, M.; y Klein, J. T. *Transdisciplinariedad y Complejidad en el Análisis Social. Cuaderno de Debate nº 70 Programa MOST*. París: UNESCO, 2004.

Castro-Gómez, S. "La hybris del punto cero y el diálogo de saberes", en S. Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.) *El giro decolonial*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007, pp. 79-91.

EDU-Factory y Universidad Nómada (comps). *La Universidad en conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2012.

Farrés Delgado, Y.; y Matarán Ruiz, A., "Colonialidad territorial: para analizar a Foucault en el marco de la desterritorialización de la metrópoli. Notas desde la Habana", *Tabula Rasa*, no. 16 (2012), p. 139-159.

Flórez Malagón, A. G. y Millán de Benavides, C. (eds.). *Desafíos de la transdisciplinariedad*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, 2002.

Funtowicz, S., y Ravetz, J. *La ciencia posnormal: ciencia con la gente*. Barcelona: Icaria Editorial, 2000.

Funtowicz, S., y Ravetz, J. "Science for the post-normal age", *Futures*, vol. 25, no.7 (1993), pp. 739-755.

Galcerán, M. "El discurso oficial sobre la Universidad", *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, no. 36(2003), p. 11-32.

Galcerán, M. "La educación universitaria en el centro del conflicto", en EDU-Factory y Universidad Nómada (comps.) *La Universidad en conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2010, pp. 13-39.

Gibbons, M.; Limoges, C.; Nowotny, H at al. *La nueva producción del conocimiento: la dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Pomares-Corredor, 1997

Giroux, H. *La Universidad Secuestrada. El Reto de Confrontar a la Alianza Militar-Industrial-Académica*. Caracas: Centro Internacional Miranda, 2008.

Godet, M. y Durance, P. *La prospectiva estratégica para las empresas y los territorios. Serie de Investigación N° 10*. París: LIPSOR – CNAM, 2009.

Godet, M. *Prospectiva Estratégica: problemas y métodos*. París: LIPSOR – CNAM, 2007.

Gould, S. J. *Érase una vez el zorro y el erizo: las humanidades y las ciencias en el tercer milenio*. Barcelona: Crítica, 2004.

Grosfoguel, R. "Descolonizando los universalismos occidentales: el pluriversalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los Zapatistas", en Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.) *El giro decolonial*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007, pp. 63-78.

Hessels, L. K.; y Lente, H. "Re-thinking new knowledge production: A literature review and a research agenda", *Research Policy*, no. 37(2008), pp. 740-760.

Jiménez-Buedo, M. y Ramos Vielba, I. "¿Más allá de la ciencia académica?: Modo 2, ciencia posacadémica y ciencia posnormal", *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, no.738 (2009), pp. 721-737.

Klein, J. T. "Transdisciplinariedad: Discurso, Integración y Evaluación", en L. Carrizo et al. *Trandisciplinariedad y Complejidad en el Análisis Social. Cuaderno de Debate n° 70 Programa MOST*. París: UNESCO, 2004, pp. 30-44

Krimsky, S. *Science and the private interest. Has the lure of profits corrupted biomedical research?* Oxford: First Rowman & Littlefield, 2003.

Lander, E. "La ciencia neoliberal", *Tabula Rasa*, no. 9 (2008), pp. 247-283.

Latouche, S. *Sobrevivir al desarrollo. De la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Barcelona: Icaria Editorial, 2009.

Latour, B. *La esperanza de Pandora: Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa, 2001.

Leff, E. "Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes." Ponencia presentada al *I Congreso Internacional Interdisciplinar de Participación, Animación e Intervención Socioeducativa*. Barcelona, 2005 [en línea] <http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2006_01leff_tcm7-53048.pdf> [Consulta: septiembre de 2012]

Lyotard, J. F. *La condición postmoderna*. Buenos Aires: Cátedra, 1987.

Martínez Miguélez, M. "Conceptualización de la transdisciplinariedad". *Polis*, no. 16 (2007) [en línea] <<http://polis.revues.org/4623>> [Consulta: octubre de 2012]

Martínez Miguélez, M. "Transdisciplinariedad. Un enfoque para la complejidad del mundo actual". *Concienciaactiva 21*, no. 1(2003), pp. 107-146.

Martínez-Alier, J. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria Editorial, 2006.

Mignolo, W. *Historias locales, diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Ediciones Akal, 2003.

Mires, F. "La crisis de la universidad", *Prodavinci* (18 de agosto de 2011). [En línea] <<http://prodavinci.com/2011/08/18/actualidad/la-crisis-de-la-universidad-por-fernando-mires/>> [Consulta: septiembre de 2012]

Morin, E. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Paidós, 2001.

Pageau, C. "Producción de saberes hegemónicos y periféricos: hacia una apertura

del horizonte epistemológico”, *Tinkuy*, no. 12 (2010), pp. 181-197.

Sotolongo, P. L. y Delgado, C. J. *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Buenos Aires: CLACSO, 2006.

Sousa Santos, B. *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: CLACSO, 2010.

Sousa Santos, B. *Crítica de la razón indolente*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2003.

Toro Sánchez, F. J. *Crisis ecológica y Geografía: planteamientos y propuestas en torno al paradigma ecológico-ambiental*. Tesis doctoral dirigida por Rafael Hernández del Águila. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2011.

Torres Rodríguez, A.J., Sanz López, C. “Sostenibilidad basada en valores indentitarios. El caso de Guanabacoa (Cuba)”, en J. Guardiola, J., M. A. García Rubio; F. González Gómez (coords). *Desarrollo humano: teoría y aplicaciones*. Granada: Ed. Comares, 2011, pp. 221-234

Ziman, J. M. *Of One Mind: The Collectivization of Science*. Nueva York: American Institute of Physics Press, 1995.



YASSER FARRÉS DELGADO

Arquitecto (ISPJAE, Cuba) y Doctor en Urbanismo, Ordenación del Territorio y Medioambiente (UGR, España). Actualmente es estudiante del Doctorado en Estudios Filosóficos de la Universidad de Zaragoza.

Email: yasserfarres@gmail.com



FRANCISCO JAVIER TORO SÁNCHEZ

Licenciado en Geografía y Doctor en Análisis Regional y Ordenación del Territorio (UGR, España). Profesor Sustituto Interino, Dpto. de Geografía Humana, Universidad de Granada.

Email: fjtoro@ugr.es

ESTA PUBLICACION FORMA PARTE DE:
THIS ARTICLE IS PART OF:

REVISTARQUIS

REVISTA DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.
VOL 1-2014. NUMERO 5. ISSN 2215-275X
